

Trabajo presentado en el XI Congreso Internacional de Convergencia. Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

Campo de la Pulsión, Campo del Amor.

¿Qué dice el Psicoanálisis del amor y la violencia? Mi anhelo hoy es compartir con ustedes reflexiones e interrogantes que me surgieron a partir de esta invitación y por formar parte de este grupo: Pulsión-Narcisismo. Enlaces y desenlaces en la clínica. Integrantes: Milva Fina (Eclap), Claudia Luján (EFLA, FEP), Karina Olivera (EFM), Rodrigo Echalecu (EfLA), María b. Pagano (EFLA).

Del texto convocatoria recorté preguntas: ¿cómo trabajar desde la urgencia para dar lugar a la emergencia del sujeto?, ¿la fractura de los lazos sociales afecta los modos en los que se instaura la transferencia en un análisis?

De nuestro grupo de trabajo, en una primera instancia, subrayo los conceptos de pulsión y narcisismo y comparto fenómenos de la clínica que tuvieron injerencia al momento de pensar el nombre de este grupo y el

recorrido teórico. El apremio de la pulsión, tentaciones imparables que al sujeto lo desbordan y la sociedad de consumo fomenta. También hay apremios que llegan desde el super yo y tiran por la borda propuestas viables solo por no cumplir con el requisito del éxito. Cuando la cobertura imaginaria cae, ya sea por circunstancias personales y/o sociales, también en esta ocasión podemos decir que hay apremios que irrumpen desde la realidad. O sea que dentro del campo de la neurosis nos topamos con fenómenos que no llevan esa marca del no todo.

Los invito a que me acompañen por cuestiones conceptuales. A la altura del seminario XI¹, en los capítulos desmontajes de la pulsión, la pulsión parcial, del amor a la libido, Lacan plantea que el campo del narcisismo no es lo mismo que el campo de la pulsión. Al campo del narcisismo también lo sitúa campo narcisista del amor. Estamos en un momento de la obra de Lacan en que ubica al amor en el orden de lo imaginario y de lo narcisístico, algo así como que si quiero el bien del otro al

¹ Jacques. Lacan Seminario XI Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis 1964, cap. XIII-XIV-XV. Ediciones Paidós. 1990.

que amo, es que su bien me hace bien. De este modo hago entrar al amor en este recorrido.

Lacan está trabajando el texto de Freud Pulsiones y destinos de pulsión, dice que salta a la vista que este artículo está dividido en dos vertientes: el desmontaje de la pulsión y el acto de amor.

Del texto mencionado subrayo que uno de los destinos pre represivos de la pulsión es la transformación en lo contrario, la vuelta de una pulsión de la actividad a la pasividad que sería martirizar- ser martirizado y con respecto al contenido el amor puede transformarse en odio. Además de la oposición amar-odiar Freud sitúa amar y ser amado, que se corresponde con la vuelta de la actividad a la pasividad, el amarse a sí mismo y al estado de indiferencia².

Una de las cuestiones que Lacan plantea para situar que se trata de dos campos distintos es que en el campo narcisista del amor es posible el amar-ser amado pero que en el campo de la pulsión se trata de una pura

² Freud, Sigmund, Pulsiones y destinos de pulsiones. Obras completas, tomo XIV. Amorrortu editores 2008.

actividad y propone la fórmula hacerse mirar, hacerse comer, etc. Con el objeto de la pulsión, porque la pulsión se dirige a un objeto, suceden distintos fines: comer, comerse, hacerse comer. En el campo narcisista del amor, en donde se juega el amar-ser amado, se dirige al otro. Ese otro no presenta la particularidad del objeto de la pulsión que ya Freud la situaba como lo más variable. En el campo narcisista del amor impera el principio del placer y la búsqueda de la homeostasis, pero en el campo pulsional nos encontramos con el más allá del principio del placer que rebasa la homeostasis.

Abordar a la pulsión como parcial es otro modo de argumentar que se trata de dos campos distintos. No podemos hacer un pasaje total, continuo de lo pulsional al terreno del amor. Freud formulaba que de ninguna manera puede considerarse el amor como representante de la tendencia sexual total. No hay continuidad entre un campo y el otro, de ser así, tendríamos que pensar en el amor como la reunión de las pulsiones y a la pulsión como total, tendríamos que pensar la maduración pulsional que llevaría al sujeto a una prevalencia de la zona genital y a

un avance de la relación con el otro. Así como Lacan plantea que el paso de la pulsión oral a la pulsión anal no es el producto de un proceso de maduración, es el producto de la intervención de la demanda del Otro. El amor al otro no depende de la maduración sexual y sí tiene su articulación con el complejo de Edipo, con lo que el sujeto transita en y por este complejo.

Continuo este recorrido con el siguiente interrogante: ¿Cómo se enlazan, en qué puntos, el amor, el narcisismo, con el campo de la pulsión? Se trata de una pregunta que está articulada a enlaces y desenlaces en la clínica.

Me parece oportuno poder recorrer el seminario RSI desde y con esta pregunta. En este seminario Lacan plantea la escritura nodal y si esta escritura nos da la posibilidad de pensar de qué modo los registros se enlazan, también estaría la posibilidad de ubicar los posibles lugares de desenlaces de los registros que inscriben distinciones clínicas. Además de poder hacer lecturas novedosas del campo de la pulsión, del narcisismo, del amor y del registro de lo imaginario. En

este recorrido, no creo no toparme con la temática del odio y la violencia.

El nudo borromeo de tres anillos escribe la estructura del sujeto, que está constituido por el registro de lo real, de lo simbólico y de lo imaginario. Con el nudo ya no estamos hablando del sujeto del significante, ni del sujeto acéfalo de la pulsión, tampoco del sujeto del fantasma, hablamos del sujeto de la estructura.

Lo que es del campo de la pulsión, Lacan lo ubica en el registro de lo real del nudo, lo que es del campo del narcisismo y del amor, en principio podríamos decir que Lacan lo ubica en el registro de lo imaginario. Digo en principio pues el amor no va a quedar reducido a lo imaginario y narcisista y, si tiene su lugar en el nudo, es un amor que va a estar enlazado a lo real y a lo simbólico.

Para finalizar, tomo algunas palabras del texto de Isidoro Vegh “Sentimiento, pasión y afecto en la transferencia”³. El amor narcisista sigue existiendo, es el que no posibilita decir “de dos hagamos UNO”, es el amor que se reduce a hacer la cubierta imaginaria que viene al lugar del fracaso

³ Isidoro Vegh. Sentimiento, pasión y afecto en la transferencia. Lugar Editorial.2022.

del inconsciente. Hay fracasos afortunados y ahí hay un enlace entre el amor y lo simbólico, algo así como amar es dar lo que no se tiene a alguien que no lo es, si amo es porque algo me falta. Y es en el seminario X que Lacan nos dice que es por el amor sublimación que el goce condesciende al deseo, lo que implica una relación, una intersección del amor con lo real. Sin dejar de lado la articulación del amor con la transferencia, ejemplo con el S.s.S., a quien le supongo el saber lo amo.

María Beatriz Pagano, EFLA.

Marzo 2026, Puebla-México.